

Presentación

Expresiones emergentes del linde: fronteras en las artes visuales

Eduardo Ismael Reyes Vásquez

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-8835-1782

LAS ARTES VISUALES EN CIUDAD JUÁREZ han sido históricamente un reflejo de una realidad plural en la que se entretajan tramados de corte social, político y cultural. En un territorio marcado por grandes contrastes, las diversas manifestaciones artísticas han evolucionado, resistido y dialogado con su entorno, construyendo un lenguaje diverso que va más allá de las formas convencionales que el arte contemporáneo promueve,¹ como la primacía de lo conceptual. La escena artística juarense se caracteriza por la multiplicidad de sus voces que, desde diferentes ángulos, exploran y proponen temáticas de todo tipo, que van desde lo social hasta lo lúdico. De este modo, se configura una polifonía que enmarca la esencia de su praxis artística y a su vez refleja las múltiples caras de la ciudad.

Esta selección de textos tiene como objetivo explorar y reflexionar sobre el estado actual del arte juarense desde diferentes perspectivas y distintas manifestaciones artísticas. En el primer texto, “El retorno de la plástica: un punto de inflexión en el arte juarense”, a cargo de Eduardo Ismael Reyes Vásquez y Luis Ángel Roacho Aguilera, se ponen en relieve algunas tensiones de la praxis artística juarense plástica, desde un punto de vista crítico, ante las formas del arte contemporáneo que privilegia lo conceptual y margina la materialidad. Los autores sostienen que hay un retorno de la plástica donde sus técnicas y materiales vuelven a tener relevancia en la escena artística fronteriza desde hace décadas en la crónica de las artes visuales juarenses; comenzando por la influencia de Otto Campbell y Mario Ortiz Mortiz entre

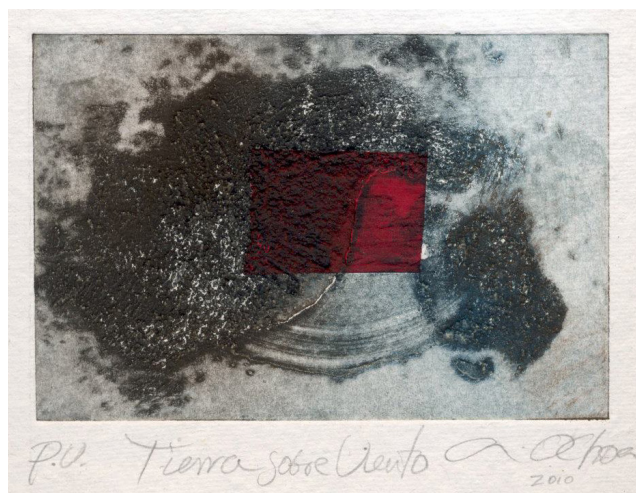
¹ Para fines del presente texto, vamos a entender como arte contemporáneo al conjunto de obras artísticas producidas desde el siglo XX hasta la actualidad, dentro del marco de las artes visuales.

la década de los setenta, hasta el 2025 con una generación de artistas como Yorch Otte, Olga Guerra, Luis Roacho, Laura Meneses, Ana Infante, Adrián Reyes, Nayeli Hernández, Israel Gómez, Esaú Araujo, Arturo Damasco, por mencionar a algunos representativos, que están dando de qué hablar.

En el texto “Las mujeres en el arte urbano fronterizo”, Ana Laura Meneses González denuncia, a través del testimonio de artistas urbanas como La Homs y Bravas Colectiva, la invisibilización social y académica de la mujer en la escena artística fronteriza, ejercida y reconocida principalmente por hombres. Aunado a esto, también explora la autopercepción de las artistas en el espacio urbano, así como sus retos y dificultades. En el texto “*Bombs y tags. Una mirada al grafiti juarense*”, Sergio Raúl Recio Saucedo profundiza en la práctica del grafiti denominado “de escritores”. Relata pautas sobre su origen, desarrollo, explica cómo llegó a Ciudad Juárez y analiza la conformación de su estilo gráfico. Además, expo-

ne su estigmatización social que raya entre los límites del arte y la legalidad. En el texto “Vandalismo o expresiones artísticas desde la frontera juarense”, Gabriela Arhelí García Guerra trae a la reflexión la definición de arte, desde la τέχνη griega, hasta sus implicaciones sociales contemporáneas en la práctica del grafiti, una manifestación que reclama el espacio urbano, más allá de las formas de legitimación del ramo, como los museos o instituciones de esta índole.

La pregunta eterna sobre qué es el arte, sus implicaciones, cómo interpela a su comunidad y cómo los artistas deciden proyectarlo, son temas que resuenan constantemente en el escenario artístico local. De este modo, se producen imaginarios que permean, denuncian y cuestionan los estratos de la ciudad desde múltiples frentes. Desde este contexto, buscamos generar reflexión en torno al particular quehacer artístico juarense y, al mismo tiempo, abrir un espacio de discusión sobre la valoración del arte



Antonio Ochoa, *Tierra sobre viento*, 2010.

visual y la experiencia estética en la frontera, tanto de sus espectadores como de los propios artistas.

Artistas fronterizos

Las artes visuales en la frontera juarense son un escenario multifacético que explora y experimenta desde diferentes perspectivas. Por tal razón, la pluralidad de estilos y técnicas constituye el rostro más representativo del arte en esta ciudad. A pesar de que existen puntos de inflexión entre los artistas, aunado a la persistencia de ciertos patrones elitistas en la valoración del arte, se configura una propuesta que nace en el seno de la comunidad, donde las calles se vuelven galerías

y museos ante la insuficiencia de espacios para que el arte se extienda por toda la ciudad y, sobre todo, llegue al ciudadano promedio. Justo en esas coordenadas fue que se eligió a los artistas que se exhiben en este número. Si bien influyeron otros criterios —como la trayectoria, la vigencia, la originalidad, la constancia en su práctica creadora, la cercanía, la consolidación de un lenguaje visual propio, la colaboración y su vinculación con lo social—, los ejes principales fueron la conexión con la comunidad y los imaginarios que emergen en la experiencia de lo cotidiano y la vivencia urbana. De este modo, se delinea una propuesta artística que representa el espíritu juarense.



Antonio Ochoa, *Árbol*, 2004.